

Las medallas de los jubileos de oro y diamante de la reina Victoria del Reino Unido

Diego Manuel Calderón Puerta

Universidad de Cádiz (España)

Resumen: La celebración de los jubileos de oro y de diamante de la Reina Victoria (1837-1901) fueron unos de los acontecimientos más importantes del periodo tardío victoriano. En el jubileo de oro se celebraba la segunda vez que un monarca británico (tras Jorge III), cumplía 50 años de reinado mientras que, en el de diamante, la monarca alcanzaba los 60 años de reinado siendo el más longevo en la historia del Reino Unido. De este modo, se llevaron a cabo multitud de celebraciones a lo largo de todo el imperio británico. Para conmemorar esta efeméride, se realizaron todo tipo de recuerdos (vajillas, bustos, cucharas, litografías, etc.), de entre los que son especialmente destacables las medallas.

Palabras clave: Época Victoriana, Jubileo, Imperio Británico, Medalla, Souvenirs

Title: Queen Victoria of the United Kingdom's Diamond and Gold Jubilees medals

Abstract: The celebration of the Gold and Diamond Jubilees of Queen Victoria (1837-1901) was one of the most important events of the late Victorian period. In the Golden Jubilee, the second time that a British monarch (after George III) turned 50 years of reign was celebrated, while in the Diamond Jubilee, the monarch reached 60 years of reign, being the longest in the history of the United Kingdom. In this way, many celebrations were held throughout the British Empire. To commemorate this anniversary, all kinds of souvenirs were made (dishes, busts, spoons, lithographs, etc.), among which the medals are especially noteworthy.

Keywords: Victorian Era, Jubilee, British Empire, Medal, Souvenirs

El objetivo de este trabajo es entender la acuñación de medallas para los jubileos de oro y de diamante de la Reina Victoria (1837-1901). En este sentido, y como paso previo, se ofrece una contextualización sobre dichos acontecimientos y sus producciones materiales para posteriormente, destacar algunas de las acuñaciones.

La llegada al trono de Victoria en 1837, tiene como consecuencia importantes cambios (sociedad, economía, política, cultura, etc.), que al tener unos rasgos de identidad propios, la historiografía ha denominado tradicionalmente a este reinado como la época Victoriana. Según Palacios (2008), se puede dividir este periodo en las siguientes etapas:

- Periodo Temprano (1837-1851): este primer momento es heredero de la Revolución Industrial y de la expansión y afianzamiento del poder británico en el mundo. A nivel político, la cámara de los comunes del parlamento británico estaba formada por los Tory (representantes de los sectores más conservadores de la sociedad, y por los Whig de corte más liberal. La economía se basaba principalmente en el comercio y en la industria (textil y siderúrgica), creciendo de manera exponencial gracias al uso del ferrocarril y del transporte marítimo. Toda esta circulación de

capitales, entre otras razones, afianzaron la división social entre la upper class (nobleza y aristocracia), la middle class (burguesía) y las clases obreras y populares. Por otro lado, se ampliaron las desigualdades sociales al controlar la burguesía y la nobleza más del 80% de la riqueza del país (Cortés, 1985).

- Periodo Intermedio (1851-1873): considerada la época más estable del reinado, siendo la Gran Exposición de 1851 celebrada en el Palacio de Cristal, un ejemplo del desarrollo industrial y el avance científico-tecnológico alcanzado hasta el momento. A nivel internacional el poder del Reino Unido como primera potencia mundial, se afianza aún más con la incorporación de la India al imperio (reemplazando a la Compañía Británica de las Indias Occidentales), tras la revuelta de los cipayos en 1857. En lo que respecta a la política interna, esta no estuvo exenta de problemas como el complot Orsini o los altercados de Hyde Park, que abren el debate interno sobre la necesidad de introducir reformas parlamentarias. La economía continúa creciendo, siendo la industria (principalmente textil) el principal motor económico multiplicándose por 4 el Producto Interior Bruto (Canales, 1999). Por último, los transportes continúan en expansión, como demuestra que el país produjera las 2/3 partes del carbón mundial entre 1850 y 1873, (Sirurgo, 1989).
- Periodo Tardío (1873-1901): a nivel interno el país se ve azotado por la amenaza del movimiento independentista irlandés y muy especialmente, por el fortalecimiento del movimiento obrero. Este último aspecto produjo un gran enfrentamiento social, siendo sus máximos exponentes las acciones de la Sociedad Fabiana, o las protestas contra el gobierno que desembocan en el Domingo Sangriento (1887). En política exterior, el imperio británico continúa haciendo valer su predominio como se pone de manifiesto en la compra del Canal de Suez (1875) o la participación en la Conferencia de Berlín (1884), en la que se delimitan las áreas de influencia en África. Estas acciones, serán favorables para la economía, que continúa creciendo, ampliándose las transacciones e intercambios comerciales a nivel mundial.

1. El Jubileo de Oro (1887)

En la mañana del 20 de junio de 1887, comenzaba la conmemoración por el 50 aniversario del reinado de Victoria con un desayuno íntimo en Frogmore. Esa misma noche en el palacio de Buckingham, se celebra un banquete para representantes de otras casas reales europeas y de los dominios del imperio. La majestuosidad del mismo quedará patente en el diario de la reina que lo describe como « Tuve una gran cena familiar. Toda la realeza se reunió en la sala del arco y cenamos en el comedor, que se veía espléndido con el bufet servido en la vajilla de oro. La mesa era una gran herradura con muchas luces. El rey de Dinamarca me recibió y Willy de Grecia se sentó a mi otro lado. Los príncipes estaban en uniforme y las princesas estaban todas muy bien vestidas. Luego entramos en la sala de baile, donde tocó mi banda »¹.

El día 21 de junio salía del palacio de Buckingham el carruaje real precedido por otros diez, tirados por seis caballos. En ellos viajaban representantes de las principales casas reales europeas (Borbón, Romanov, etc.), con las que la reina estaba emparentada. Como expone Richards (1987), la comitiva se dirigía, por un camino decorado con las banderas y motivos patrióticos, a la abadía de Wetminster en la cual, se realizó una ceremonia religiosa de agradecimiento. El mismo autor apunta que la vestimenta de la reina (vestido de rayas de broche negro y raso con un capot blanco) así como la puesta en escena, hace que la prensa (The Illustrated London News) califique el evento como «la

¹ Información disponible en:

<https://www.royal.uk/historyjubilees#:~:text=Queen%20Victoria%27s%20Golden%20Jubilee%20was,beloved%20late%20husband%2C%20Prince%20Albert.>

fecha de consulta 20/02/2021

ceremonia de estado más grandiosa de esta generación, una, de hecho, prácticamente única en los anales de la Inglaterra moderna ».

Una vez terminado el oficio religioso y tras aparecer en el balcón de palacio para saludar a los súbditos, las celebraciones continuaron al anochecer con un banquete. Como apunta Longford (2007), para esta ocasión y en contraste con la vestimenta de la ceremonia religiosa, la reina lució un vestido blanco y rosa, para recibir a los diplomáticos de las colonias y con posterioridad, se dispuso a disfrutar de los fuegos artificiales que daban por concluido el evento.

En el 60 aniversario del reinado, Victoria se convierte en la primera monarca británica en celebrar un jubileo de diamante. En este momento es la soberana más longeva del país al superar a su abuelo Jorge III, el cual reinó 50 años, tras haber sido soberano de Gran Bretaña e Irlanda (1760-1801) y posteriormente, del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda (1801-1820).

El 20 de junio de 1897 como ya se hizo en el jubileo anterior, Victoria asistió a los oficios religiosos para expresar gratitud, celebrados en la capilla de San Jorge, próxima al castillo de Windsor. Más tarde el 22 de junio se declaró festivo en todo el imperio (Filewod, 2002), haciendo uso la reina del telégrafo para enviar una nota a todos los dominios británicos². Ese mismo día comienza en Londres la parada oficial, la cual contaba con equipos de grabación filmográfica entre los que se encontraban los hermanos Lumière. La ruta por la que pasaría la reina había sido publicada semanas antes (Shneider, 2003), de manera que más de dos millones de personas, escoltadas por 25.000 soldados, asistieron al evento. Al igual que en el jubileo de 1887, se procedió a una celebración religiosa en la catedral de San Pablo y con posterioridad, el carruaje de la reina recorrió las calles de Londres, hasta regresar al palacio de Buckingham. El resto de la jornada transcurrió con una recepción oficial a la que asistieron personalidades de todo el imperio.

Como venía siendo habitual en la reina, dejó constancia en su diario describiendo sus vivencias como “Un día inolvidable. Creo que nadie ha recibido jamás una ovación como la que me dieron a mí, al pasar por esas 6 millas de calles, incluida Constitution Hill. Las multitudes fueron indescriptibles y su entusiasmo verdaderamente maravilloso y profundamente conmovedor. Los vítores fueron bastante ensordecedores y cada rostro parecía estar lleno de alegría.”³.

No obstante, se debe indicar que no todos los súbditos se mostraban igual de entusiasmados ante la efeméride. Para Cannadine (2001), ello es una muestra del desgaste que había sufrido la monarquía en su última etapa, debido como se ha indicado más arriba a la acción del movimiento obrero, los conflictos armados (Guerra de los bóeres), o el independentismo en Irlanda.

2. Conmemoración de los jubileos mediante objetos

Como se ha dicho con anterioridad, los jubileos de victoria tuvieron como una de sus consecuencias, la producción de multitud de objetos, de los cuales las medallas y las monedas no están exentas, con un marcado carácter propagandístico del imperio y la monarquía. Para Cannadine(2001) «el último cuarto del siglo XIX y la primera década del siglo XX fue una época dorada de tradiciones inventadas, a medida que se amplía el atractivo de la monarquía para las masas de personas en una sociedad industrializada en un asunto inalcanzable solo medio siglo antes».

² El telegrama incluía el texto: “Desde mi corazón agradezco a mi amado pueblo. Dios los bendiga” (Plumkett, 2003).

³ Disponible en: <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/queen-victorias-diamond-jubilee> Fecha de consulta: 21/02/2021

El coleccionismo de souvenirs conmemorativos de la corona en la Gran Bretaña de finales del siglo XIX responde a diferentes propósitos. Cannadine & Hammerton (1981), entiende que en primer lugar, estos objetos atenderían al deseo de fomentar los valores imperiales que unificaran la identidad de los territorios del imperio y que a su vez, se ofreciera una narrativa y modelos conceptuales que mantuvieran la lealtad entre los súbditos. En este sentido, Nünin & Rupp (2008) sostienen que estas actuaciones son «metáforas del imperio, que impactaron en una amplia gama de géneros y medios, desde discursos políticos hasta poesía, incluso actuaciones culturales» así se demostraban las bondades de un imperio global. Estos autores insisten además, en que estos objetos eran herramientas conceptuales, con una función que apelaba a las emociones y por tanto a «Iluminar cómo se conceptualiza el imperio británico no solo políticamente, sino también en términos de ciertos valores». En segundo lugar, la creación y distribución de objetos conmemorativos en opinión de Mackenzie (1995), responde a los deseos de crear una mentalidad imperial tanto en las clases pudientes como en las más humildes. Por último, todo este proceso puede resumirse citando a Hölscher (2009):

Las representaciones culturales eran medios de autoconstrucción que no solo atraían a las masas y generaban cierto sentimiento de pertenencia, sino que también alimentaban el proceso de constituir una cultura de rememoración imperial. Los medios populares como la música y los souvenirs fomentan y facilitan la comunicación transaccional y los procesos sincrónicos del recuerdo colectivo. Medios estáticos, objetos materiales y representaciones culturales formaron alianzas productivas en este proceso dinámico de recuerdo colectivo.

Para alcanzar estos fines la distribución de objetos conmemorativos fue abundante (cucharas, tazas, vajillas, bustos, joyería, filatelia, etc.), de los cuales se va a destacar el reflejo de las celebraciones en la moneda circulante. En este sentido y según Perkins (2020), para el jubileo de oro (1887), se diseña un nuevo busto (autoría de J. Boehm) para las monedas en circulación. Por otra parte, se crean tres nuevos valores como es el caso del doble florín (4 chelines), del doble soberano (2 libras) y los cinco soberanos (5 libras). Distinta es la situación en el caso del jubileo de diamante, en el cual no se crean nuevas denominaciones para la ocasión y a su vez, se mantiene en todos los valores el busto velado (obra de T. Brock) introducido en 1893. A pesar de ello, se continúa con las acuñaciones de monedas de 2 y 5 soberanos, pero se omiten las de doble florín.

3. Las medallas de los jubileos de oro y diamante

El reinado de Victoria, es muy activo en la acuñación de medallas, por ello y dadas las limitaciones del artículo, se van a presentar las más representativas ya sea por su significado o por su diseño. Para la elaboración de este apartado se ha utilizado la información disponible en el catálogo de Laurence Brown (1987) *A Catalogue of British Historical Medals 1837-1901: The Reign of Queen Victoria* (v. 2), una de las obras de referencia para el estudio de las medallas de la época Victoriana.

Durante el Jubileo de oro se contabilizan un total de 114 medallas las cuales son labradas en oro, plata, bronce, cobre y de metal blanco. La primera medalla a comentar (cf. Fig. 1), es la acuñación oficial de la Royal Mint, producida entre el 18 de Julio de 1887 y el 26 de Febrero de 1889. Existen ejemplares en oro, plata y bronce, aunque para estas últimas, dado el volumen de demanda, la Royal Mint subcontrató a Messrs Ralph Heaton of Birmingham. Se distribuyeron en estuches de cuero de color rojo, con un precio de 13.3 libras (medallas de oro), 2,2 libras (medallas de plata) y 10/6 d (medallas de bronce). Además, se disponen de datos sobre su tirada: oro, 944 uds; plata, 2289 uds. y bronce, 4257 uds.



Figura 1: Medalla de bronce del jubileo de oro 1887, por L. C. Wyon siguiendo modelos de Boehm y Leighton. Subastada por Baldwin´s of St James´s. 2019. Fuente: Numisbids.

A/: Busto envuelto de Victoria llevando un velo y una corona pequeña. Leyenda: Victoria Regina et Imperatrix.

R/: Reina entronada rodeada de siete figuras que simbolizan las artes e industrias de Gran Bretaña. Abajo: dos querubines entrelazados sostienen gornaldas y escudos con la fecha

Metal: AR, AE, AU

Diámetro: 73mm

Referencia: BHM 2319

En lo que respecta a la segunda medalla (cf. Fig. 2), es una interesante pieza acuñada por la Art Union of London. En la misma no se refleja ninguna autoría (aunque es un diseño de Gilbert), lo cual puede explicarse al hecho de que se quiera destacar el acontecimiento por encima de la autoría, cosa que no ocurría en la mayoría de las medallas. Se aprobaron un total de 30 medallas en plata y 40 en bronce, aunque en 1888, se concedieron otras dos piezas en calidad de premio.

La última de las medallas del jubileo de oro aquí citada (cf. Fig. 3), se corresponde a un encargo de 450 ejemplares (todos en bronce) que la corporación de la ciudad de Londres, como forma de hacer constar su participación en la organización de las celebraciones. En la misma se reflejan los valores imperiales a los que se han hecho alusión con anterioridad, al mostrar una representación idealizada de la reina a lo largo de su reinado y por otro, se idealiza la imagen del dominio británico en el reverso.



Figura 2: Medalla de plata del jubileo de oro, 1887, por Gilbert. Subastada por Baldwin´s of St James´s. 2017. Fuente: Numisbids.

A/: Busto envuelto y coronado de Victoria, mirando a la derecha. Leyenda: Victoria Queen of Great Britain & Ireland & Empress of India

R/: Barco de estado a la izquierda y ángel comprobando la dirección del viento con un querubín debajo. Leyenda: Art Sailleth Though Life Faileth. Art Union of London 1838-1887.

Metal: AR, AE

Diámetro: 64mm

Referencia: BHM 3246



Figura 3: Medalla de bronce del jubileo de oro 1887, por A. Scharff. Subastada por Stack 's & Bowers. 2019. Fuente: Numisbids.

A/: Bustos de Victoria mirando a la izquierda. Leyenda: Victoria Regina 1837. Imperatrix.1887

R/: Britania en un carro de la Victoria, acompañada por la justicia y la sabiduría. Leyenda: Annus Jubilaeus 1887.

Metal: AE

Diámetro: 80mm

Referencia: BHM 3284

El jubileo de diamante, cuenta con un total de 99 ejemplares catalogados, en materiales como oro, plata, bronce, cobre y metal blanco. La Royal Mint, al igual que en la ocasión anterior, acuñó una medalla oficial en oro, plata y bronce todas ellas con un módulo de 55mm, así como medallas de oro y plata con un diámetro inferior (26mm), (cf. Fig. 4). La casa de la moneda abrió el proceso de solicitud de la medalla el 16 de junio de 1897, siendo los distribuidores oficiales el banco de Inglaterra, el Real Banco de Escocia y el Banco de Irlanda. Tras su puesta en el mercado, muchas piezas quedaron sin vender, por lo que fueron devueltas a la Royal Mint para su fundición. Atendiendo a los datos oficiales la cantidad de medallas de 55mm producidas fue de 3725 uds. (oro), 27728 uds. (plata) y 41857 uds. (bronce), mientras que en las de 26mm, los ejemplares que se contabilizan son 19498 uds. (oro) y 246270 uds. (plata).

Las medallas eran servidas en un estuche de presentación de cuero rojo, a excepción de las de 26mm de plata y 471 ejemplares de la de 55mm de bronce, que fueron entregadas en sobres.



Figura 4: Medalla de bronce del jubileo de diamante, 1897, por G.W De Saulles, siguiendo el modelo de T. Brock y W. Wyon. Subastada por Numismatik Naumann. 2020.

Fuente: Numisbids.

A/ Busto velado y diademado de Victoria mirando a la izquierda. Leyenda: Victoria Annvm Regni Sexagesimvm Feliciter Clavdit XX IVN-MDCCCXCVII.

R/ Busto joven de Victoria mirando a la izquierda. Debajo corona de laurel y fecha. Leyenda: Longi-Tvdo Diervm In Dexterra Eivs Et In Sinistra Gloria.

Metal: AE, AU, AG

Diámetro: 55mm

Referencia: BHM 3506

Se debe incidir en el hecho de que durante el proceso de acuñación de las piezas de mayor diámetro, surgieron diferentes problemas técnicos, ya que la falta de bordeado, requirió de algunos recortes y golpes adicionales. Es por ello que en el acabado final de las medallas de oro y plata requirieron de 6 y 4 golpes respectivamente. Por otro lado, en la obtención de patinas, para las medallas de bronce tras intentos iniciales utilizando la técnica japonesa, se descubrió que una solución de verdín, sulfato de cobre sal común y azufre era más efectiva. En lo que respecta a las de plata, la pátina se produce tras sumergir las medallas en una solución que incluía alcohol, cloruro de platino y posteriormente, proceder a su arenado.

La segunda de las medallas seleccionadas es un claro ejemplo de la iniciativa privada que, aprovecha el jubileo para acuñar y vender sus propias piezas (cf. Fig. 5). Estos ejemplares disponibles en plata, bronce y metal blanco, son manufacturas de Messrs Spink & Son Ltd. A los compradores se les ofrecía la posibilidad de incorporar una cinta roja blanca y azul, para prenderla de la ropa. Este hecho era una práctica muy extendida durante el jubileo de diamante, especialmente utilizando medallas elaboradas en metal blanco.



Figura 5: Medalla de metal blanco del jubileo de diamante, 1897, por F. Bowcher. Subastada por Downies. 2018. Fuente: Numisbids.

A/ Busto de Victoria velado, laureado y coronado, mirando a la izquierda. Leyenda: To Commemorate the 60th/ Year- Of Her/ Majesty's Reign. Debajo: Victoria, Queen And Empress

R/ Cuatro medallones con los bustos de Victoria, el príncipe de Gales, el duque de York y el príncipe Eduardo. Leyenda; May God Preserve Our Queen. Debajo: And The Heirs To The Throne.

Metal: AR, AE AW

Diámetro: 45mm

Referencia: BHM 3529

En síntesis, la acuñación de medallas conmemorativas es un hecho constante a lo largo del reinado de Victoria, catalogando Brown (1987) un total de 1941 ejemplares. Ello responde a los deseos de

publicitar los idearios del imperio británico y su monarquía, participando en el diseño y elaboración de ejemplares, tanto organismos oficiales como empresas y particulares. El hecho de que se emplearan diversos materiales (oro, plata, cobre, metal blanco), pone de manifiesto una vez más, el interés por hacer llegar estos objetos a todas las clases sociales, que los incorporaron a su vida diaria ya sea como bienes de colección o de ostentación (colgantes, broches, etc.). Tras el periodo victoriano, habrá que esperar hasta el reinado de Isabel II, para la celebración de jubileos tanto de oro (2002), como de diamante (2012) y zafiro (2017). En todos ellos se diseñaron souvenirs conmemorativos y medallas, aunque en menor número y con implicaciones y valores sociales diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

- BROWN, L. (1987) *A Catalogue of British Historical Medals 1837-1901: The Reign of Queen Victoria (v. 2)*, Spink & Son Ltd.
- CANNADINE, D., HAMMERTON, E. (1981) Conflict and concensus on a cremonial occasion: The diamond jubilee in Cambridge in 1897, *The Historical Journal* 24,1, pp. 111-146.
- CANNADINE, D. (2001) The Context, Performance and Meaning of Ritual: The British Monarchy and the « Invention of Tradition », en E. HOBSBAWM/ T. RANGER (ed.), *Ornamentalism : How the british saw their empire*. Oxford, pp .101-164.
- CANALES, E. (1999) *La Inglaterra Victoriana*. Akal.
- CORTÉS, C. (1985) *Historia del Mundo Contemporáneo. La Inglaterra Victoriana*. Akal.
- FILEWOOD, A. (2002) *Performing Canada : The Nation Enacted in the imagined Theatre*. Kamloops.
- HÖLSCHER, M. (2009) Performances, Souvenirs and Music: The Diamond Jubilee of Queen Victoria, en A. ERLI/ A. RIGNEY (ed.), *Mediation, Remediation, and the Dynamics of Cultural Memory*. Walter de Gruyter. Berlin, pp. 173-186.
- LONGFORD, E. (2007) *Queen Victoria*. The Folio Society, Londres.
- MACKENZIE, J. (1995) *Orientalism : History, Theory and the Arts*. Manchester UP.
- NÜNNING, A., RUPP, J. (2008) Königin Viktorias thronjubiläen 1887 und 1897: Konstitutive medienereignisse einer imperilen erinnerungskultur, en F. LENGGER/ A. NÜNNING (ed.), *Medienereignisse der Moderne*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, pp. 61-78.
- PALACIOS, L. (2008) *Manual de historia contemporánea universal (tomo 1)*. Editorial Dilex.
- PERKINS, C. (2020) *Collectors' Coins: Great Britain 2020: British pre-decimal coins 1760 – 1979*. Coin Publications.
- PLUNKETT, J. (2003) *Queen Victoria: The First Media Monarch*. Oxford.
- RICHARDS, T. (1987) The Image of Victoria in the Year of Jubilee. *Victorian Studies*, vol. 31, no. 1, pp. 7–32.
- SCHNEIDER, R. (2003) Consuming Monarchy: The Changing Public Images of Queen Victoria, en C. JANSOHN (ed.). *In the Footsteps of Queen Victoria*. Editorial LIT, pp. 41-67.
- SIRURGO, F. (1989) *La Segunda Revolución Industrial*. OIKOS-TAU Ediciones.

WEBGRAFÍA

<https://www.royal.uk>

<https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en>

<https://www.numisbids.com/>
<https://www.downies.com/>
<https://numismatik-naumann.com/>
<https://www.stacksbowers.com/Pages/Home.aspx>
<https://bsjauctions.com/>

NOTA DEL AUTOR:

Las imágenes utilizadas han sido debidamente referenciadas, expresando el autor su disposición a eliminarlas en caso de conflicto.

Article received: 31/01/2021

Article accepted: 01/06/2021